

# Equipos. Santiago Gil

sábado, 16 de mayo de 2009

Modificado el viernes, 22 de mayo de 2009

## PSICOGRAFÍAS

«Sólo te corresponde la resignación o la euforia»

Equipos

Santiago Gil

Cada

paso determina nuestro destino. Eliges un amor entre millones de amores posibles o una ciudad entre todas las ciudades del planeta. Un quiromántico te dirá que ya todo eso estaba escrito en la palma de tus manos, pero no creo que las palmas de las manos sean las culpables de nuestros errores y de nuestros aciertos más importantes.

## PSICOGRAFÍAS

«Sólo te corresponde la resignación o la euforia»

Equipos

Santiago Gil

Cada paso determina nuestro destino. Eliges un amor entre millones de amores posibles o una ciudad entre todas las ciudades del planeta. Un quiromántico te dirá que ya todo eso estaba escrito en la palma de tus manos, pero no creo que las palmas de las manos sean las culpables de nuestros errores y de nuestros aciertos más importantes. Para mí que ellas también se van escribiendo seguido los pasos que vamos dando. Por eso vivir es siempre un milagro, una elección constante al todo o nada que nos convierte en una especie de funambulistas al borde siempre de todos los precipicios. Desde que elegíamos Ciencias o Letras en el instituto, ya estábamos empezando a escribir nuestro destino.

Me he adentrado en estas cuestiones casi existencialistas para hablar de fútbol, y más concretamente de la elección de los equipos que luego marcarán buena parte de nuestras satisfacciones más cotidianas. Uno tiene un equipo cercano, en mi caso la Universidad Deportiva Las Palmas, que se convierte en una elección innegociable si se ha vivido la época que vivimos varias generaciones en el Insular. Claro que cuando yo era pequeño ser de la Universidad Deportiva era algo inevitable, sobre todo si se había visto de cerca como Brindisi le metió un pase en profundidad a Morete, o como Germán se deshacía de tres contrarios con un esfuerzo casi imposible. Y luego estaba el propio estadio, aquella entelequia que jamás olvidaremos los que vivimos entre sus gradas los mejores años de nuestro infancia más mitadmana y volandera. Pero lo que resulta más ilógico es por qué medio grupo de amigos de la infancia se hacía del Real Madrid y la otra mitad del Barcelona. De aquella elección azarosa a los once o doce años ya no te escaparon mientras vivías. Yo me hice del Madrid, creí que tras ver un partido magistral de Velázquez en el Insular y por escuchar siempre a los mayores que era un equipo que no se rendía jamás. Sin embargo, con el paso de los años, el equipo que más se asemeja a mi concepción del fútbol y del espectáculo es el Barcelona, sobre todo el actual Barcelona. Pero no puedes cambiar, no te dejan. No puedes llegar mañana al trabajo y decir que te cambias de equipo. No te queda otra que seguir fiel a unos colores que elegiste cuando no sabías nada de las consecuencias futuras de aquella elección improvisada en el patio del colegio. Aute decía que el pensamiento tenía que estar siempre de paso. Estoy de acuerdo con él; pero en el fútbol no te dejan pensar ni estar de paso. Si eliges un equipo, tu estado de ánimo ya sólo depende de los aciertos de un delantero centro. A ti sólo te corresponde la resignación o la euforia. Como en la vida.

## CICLOTIMIAS

Las cosas hay que hacerlas en su momento. Despúés también habrá tiempo, pero nunca volverá a ser tu tiempo.

[santiagogil@santiagogil.com](mailto:santiagogil@santiagogil.com)

MI BLOG: [www.santiagogil.com](http://www.santiagogil.com)

PUBLICADO EN CANARIAS7